

La protesta es de cuarenta y ocho horas

Huelga del transporte en Asturias

OVIEDO, 28 (Corresponsal D16).—Ocho mil trabajadores del transporte iniciaron ayer un paro de cuarenta y ocho horas.

Los transportistas asalariados, entre los que se encuentran conductores de camiones, de autobuses de viajeros y taxistas, iniciaron la huelga como medio de presión sobre la patronal tras la ruptura de las negociaciones del convenio colectivo.

Los trabajadores piden un salario mínimo mensual de treinta mil pesetas y el transporte de viajeros se resintió considerablemente a causa del paro.

La oferta de los empresarios se fijó en dieciocho

mil quinientas setenta pesetas, más primas de salario base, con lo que se alcanzarían alrededor de veinticuatro mil pesetas. Los obreros fijan su petición en un salario mínimo de treinta mil pesetas.

Los trabajadores anunciaron que, cumplidas las cuarenta y ocho horas de paro, se restablecerán totalmente los servicios. El próximo sábado habrá una asamblea provincial para estudiar la posibilidad de nuevas acciones en apoyo del convenio.

Debido a este paro, muchos trabajadores que tenían que acudir ayer a las fábricas y minas vieron re-

trasada su entrada al trabajo al no disponer de autobuses. Otros acudieron al trabajo por medio del auto-stop.

Firmeza en Duro-Felguera

La huelga de la Duro-Felguera, que se desarrolló de acuerdo con la legalidad existente, tuvo —y tiene todavía— un convenio colectivo al fondo.

Los dos mil quinientos trabajadores de la empresa, pertenecientes a las factorías de Gijón, La Felguera y Barros, iniciaron el paro el 20 de febrero. Durante las cinco semanas que duró la huelga mantu-

vieron una constante presión sobre la empresa, con acciones que con cierta frecuencia salieron a la calle: manifestaciones, encadenamientos en la vía pública, etcétera.

La principal reivindicación de los trabajadores de la Duro-Felguera se orientó hacia la inclusión en los conceptos fijos del salario de cantidades que hasta ahora tenían carácter de primas.

La reanudación del trabajo se produjo después de que mejorasen las expectativas de los trabajadores ante la posición negociadora de la empresa.

Con este cambio, las negociaciones para el nuevo convenio colectivo se reanudarán esta semana.

Los trabajadores de la Duro-Felguera plantearon una estrategia de «huelga larga» al considerar que el tiempo jugaba a su favor. Duro-Felguera tiene firmados contratos como proveedor de Eurodif para la planta nuclear que se construye en el sur de Francia, y el retraso en la entrega de sus productos le acarrearía penalizaciones.